

Las crónicas que derribaron a Azaña

Reeditan el reportaje de Ramón J. Sender 'Viaje a la aldea del crimen', que narra la matanza de Casas Viejas

El relato fue aprovechado tanto por la izquierda radical como por la derecha militarista, que colocaron al Gobierno entre dos fuegos

■ ANTONIO PANIAGUA

MADRID. En tiempos de crisis y mudanza para la prensa, es curioso que cada vez se lean y publiquen más libros periodísticos. Uno de los últimos es 'Viaje a la aldea del crimen' (Libros del Asteroide), que Ramón J. Sender publicó en 1934. Se trata de un documento importante no solo por su interés literario, que lo tiene y mucho, sino porque fue decisivo para establecer el relato historiográfico de la matanza que aconteció en Casas Viejas (Cádiz) en enero de 1933, un suceso que a la postre precipitó la dimisión del Gobierno de Azaña. Los reportajes que escribió Sender para el diario 'La Libertad' tuvieron repercusiones trascendentales. El Ejecutivo republicano-socialista se vio cercado por la izquierda comunista y libertaria, de un lado, y la derecha militar y fascista, de otro. «Los sucesos vinieron muy bien para legitimar el golpe de Estado de 1936 y la dictadura de Franco», dice Antonio García Maldonado, que firma el prólogo del libro.

«Con la masacre de Casas Viejas la República perdió a sus aliados naturales: la izquierda radical conformada por el ala más izquierdista del PSOE, los comunistas y los anarquistas», argumenta el editor y periodista García Maldonado. El Gobierno de Azaña sufrió la impaciencia, dice el periodista, de las gentes que se guiaban por el «faro de la URSS» y que no estaban dispuestas a transigir con las medidas graduales de Azaña, que encabezaba un gabinete burgués.

La represión en Casas Viejas, donde la madrugada del 10 de enero de 1933 un grupo de anarcosindicalistas se levantó creyendo que secundaba una insurrección libertaria en toda España, fue cruelmente sofocada por la Guardia Civil y la Guardia de Asalto. Ambos cuerpos actuaron espoloados por los terratenientes.

Azaña ha quedado para la Histo-



Víctimas de la matanza de Casas Viejas en enero de 1933.

ria como culpable político de la carnicería. Sin embargo, Maldonado cree que el presidente del Gobierno desdénó la relevancia de lo que ocurría e impartió una orden ambigua de aplacar la revuelta que fue malinterpretada. «Azaña tenía en esa época preocupaciones más acuciantes». No fue hasta que se publicaron los 'Cuadernos robados' de Azaña, en los años noventa, cuando se supo que el político no mandó que se perpetrara la degollina. «Por eso Azaña quedó como un coco. Su figura fue utilizada por la izquierda más radical y la derecha más beligerante y militarista para defender que la República no podía funcionar».

Para García Maldonado, los verdaderos «villanos» en los acontecimientos de Casas Viejas son el capitán Manuel Rojas y el duque de Medinaceli. El primero comandaba los guardias de asalto, mientras el segundo era un terrateniente de noble cuna que mantenía 33.000 hectáreas sin cultivar. «El duque era una presen-

cia fantasmal de la que hablaban mucho los jornaleros, soliviantados porque sus miles de hectáreas permanecían ociosas mientras ellos pasaban hambre. Él representa el viejo orden frente a la reforma agraria que intentaba imponer Azaña».

Siniestro capitán Rojas

El capitán Rojas es un personaje siniestro. «Era un fascista que estuvo implicado de alguna manera en la muerte de Lorca en Granada, al menos estuvo esos días por allí, según me contó Tano Ramos», autor de una investigación del crimen sobre el caso que ganó el Premio Comillas en 2011. «Rojas jugó un papel ominoso durante la Guerra Civil en Granada. Allí ejecutó una represión brutal».

Rojas quiso infligir un escarmiento ejemplarizante. Hubo 25 muertos, en su mayoría campesinos. El capitán, que luego fue condenado en el juicio, mandó incendiar la choza en la que se habían refugiado unos jornaleros para provocar su espanta-

da. Murieron abrasados ocho anarquistas. Y después, mientras los rescollos de la casucha del anarquista 'Seisdedos' todavía humeaban, fueron asesinados otra docena de campesinos cuando estaban desarmados.

La visita a Casas Viejas produjo en Sender una honda conmoción. «Aquí hay un hambre cetrina y rencorosa, de perro vagabundo», escribió Sender. «Después de ver a estos hombres da vergüenza comer». Entonces Ramón J. Sender ya era un escritor consolidado. A sus 33 años, el escritor pasó de comulgar con los postulados anarquistas a simpatizar progresivamente con los militantes comunistas, a los que consideraba más pragmáticos.

Las órdenes que se impartieron para neutralizar la sublevación fueron confusas, de modo que los poli-

ticos echaban la culpa a los militares y al revés. «La cadena de mando fue un desastre. Lo paradójico es que el capitán Rojas pertenecía a la Guardia de Asalto, creada por Azaña, y no a la Guardia Civil, de la que no se fiaba».

«Sender tuvo razón en su denuncia de los hechos, pero se equivocó al señalar a los responsables, con unas consecuencias políticas insospicadas», asegura el editor. Azaña pidió que no se hiciera caso a las crónicas del escritor, quien también era uno de los desencantados con el presidente del Gobierno. Sender murió en EE UU, pero cuando volvió a España lo hizo con la misma idea que tenía Sánchez Albornoz de apos-

tar por la reconciliación. «Pagó muy caro el estallido de la guerra, su mujer murió asesinada en los primeros días y tuvo que exiliarse».



VIAJE A LA ALDEA DEL CRIMEN
Ramón J. Sender.
Reportaje.
Libros del Asteroide.
Barcelona.
212 páginas.
16,95 euros.

AC/DC ficha a Axl Rose, líder de Guns N' Roses

El vocalista acompañará al grupo australiano durante su gira europea, cuyo único concierto en España tendrá lugar en Sevilla el 10 de mayo

■ R. C.

SIDNEY. Axl Rose, el líder del grupo estadounidense Guns N' Roses, será el vocalista de la banda de rock australiana AC/DC durante la próxima gira europea que comenzará en Portugal y acabará en Dinamarca. El cantautor, músico, y pianista estadounidense sustituirá a Brian Johnson, quien ha debido dejar los

escenarios por el peligro de perder la audición completamente.

«AC/DC retomará la gira mundial 'Rock or Bust' con Axl Rose como vocalista. La gira europea empieza el 7 de mayo en Lisboa y concluirá el 12 de junio en Aarhus, Dinamarca», anunciaron los roqueros australianos en un comunicado difundido este fin de

semana. La gira europea es la siguiente: Lisboa (7 de mayo), Sevilla (10), Marsella (13), Werchter (16), Viena (19), Praga (22), Hamburgo (26), Berna (29), Leipzig (1 de junio), Londres (4 de junio), Manchester (9 de junio) y Aarhus (12 de junio).

Axl Rose también actuará con AC/DC en los diez conciertos que los

australianos tuvieron que suspender en Estados Unidos por los problemas de pérdida de audición de Brian Johnson y cuyas nuevas fechas aún deben anunciarse.

El trabajo de Axl Rose con AC/DC no impedirá al artista nacido en Lafayette (Indiana, EE UU) en 1962 mantener sus compromisos con su banda, Guns N' Roses.

El fichaje del vocalista ha generado rechazo en gran parte de los seguidores más fieles a la banda liderada por Angus Young, a quien acusan de haber elegido a su preferido obviando motivos musicales.



Axl Rose. ■ EFE